



Águeda Rodríguez Cruz

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las Universidades Hispanoamericanas

LA PROYECCIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA EN HISPANOAMÉRICA: MODELO INSTITUCIONAL Y PEDAGÓGICO DE LAS UNIVERSIDADES HISPANOAMERICANAS

Resumen:

La fundación de universidades fue la máxima realización de la obra educativa de España en América, caso único en la historia de la cultura. El fenómeno universitario hispanoamericano comenzó, y siguió, presuroso, cuando aún no se había acabado la acción de conquista. El año de 1538 representa el alba de la historia de las universidades hispanoamericanas, fecha en que se pone la primera piedra de la Institución en Santo Domingo, Isla Española, el primer escenario del trasplante cultural de España a Indias, o mejor, de la simbiosis cultural de España y América. Y este empeño cultural y fundacional de universidades de España en América no acaba hasta 1812, con la última fundada por el gobierno español en Nicaragua, mediante las Cortes de Cádiz. España estableció unas treinta universidades en Indias durante la época de su dominación, generalmente contando con la iniciativa y colaboración de la Iglesia. Esta obra y aportación son muy significativas y hay que subrayarlas con objetividad. En el presente trabajo se intenta establecer, de manera somera, pero precisa, la proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica a través de la fundación de las primeras universidades americanas.

Palabras clave: Proyección, Universidad, Salamanca, Hispanoamérica.



Águeda Rodríguez Cruz

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las Universidades Hispanoamericanas

THE PROJECTION OF THE UNIVERSITY OF SALAMANCA IN LATIN AMERICA: INSTITUTIONAL AND EDUCATIONAL MODEL OF UNIVERSITIES HISPANIC AMERICAN

Abstract:

The foundation of universities was the ultimate realization of the educational work of Spain in America, unique in the history of culture. The Hispanic college phenomenon began, and continued, hurriedly, when no action was over conquest. The year of 1538 represents the dawn of the history of Latin American universities, when you put the first stone of the institution in Santo Domingo, Spanish Island, the first stage of cultural transplantation of Spain to the Indies, or rather of cultural symbiosis of Spain and America. And this cultural endeavor founding universities of Spain in America does not end until 1812, with the latter founded by the Spanish government in Nicaragua, by the Cortes of Cadiz. Spain established some thirty universities in India during the period of their rule, generally relying on the initiative and support of the Church. This work and contributions are very significant and we must underline them objectively. In this paper tries to establish so brief, but accurate, the projection of the University of Salamanca in Latin America through the founding of the first American universities.

Keywords: Proyección, University of Salamanca, Latin America.



Águeda Rodríguez Cruz

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las Universidades Hispanoamericanas

LA PROYECCIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA EN HISPANOAMÉRICA: MODELO INSTITUCIONAL Y PEDAGÓGICO DE LAS UNIVERSIDADES HISPANOAMERICANAS

Águeda Rodríguez Cruz

Universidad de Salamanca

Fecha de recepción: 10 de septiembre de 2012

Fecha de aceptación definitiva: 20 de noviembre de 2012

29

INTRODUCCIÓN

Me doy cuenta de que en este tema de la proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica, amplísimo, línea principal de mi tarea investigadora, siempre hablo de lo mismo, pero de distinta manera, a veces profundizando, ahondando en determinados matices, o ampliando determinados aspectos o reflexiones, y a veces con pequeñas variaciones. Y esta es la síntesis de mi verdad sobre el tema.

El año de 1538 representa el alba de la historia de las universidades hispanoamericanas¹, fecha en que se pone la primera piedra de la Institución en Santo Domingo, Isla Española, el primer escenario del trasplante cultural de España a Indias, o mejor, de la simbiosis² cultural de España y América. Y este empeño cultural y fundacional de universidades de España en América no acaba hasta 1812, con la última fundada por el gobierno español en Nicaragua, mediante las Cortes de Cádiz. España estableció unas treinta universidades en Indias durante la época de su dominación, generalmente contando con la iniciativa y colaboración de la Iglesia. Esta obra y aportación son muy significativas y hay que subrayarlas con objetividad. Los documentos y hechos son muy elocuentes al respecto. Y la historia hay que escribirla con documentos, no con "leyendas doradas", pero tampoco "negras".

A veces son los extranjeros mismos los que vienen en nuestra ayuda, con imparcialidad, para hacernos ver el magno esfuerzo de España en su gran labor educativa en Indias, en la culturización e incorporación de los naturales de aquellas tierras a la educación

¹ Ofrezco al lector abundantes referencias documentales y bibliográficas en mi estudio sobre la *Historia de las universidades hispanoamericanas. Período hispánico*, 2 vols.. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá (Colombia), 1973. Remito también al lector a otra obra muy útil: Ajo, C.M. (1957-1979). *Historia de las universidades hispánicas: orígenes y desarrollo desde su aparición a nuestros días*, 11 vols. Ávila: Centro de Estudios e Investigaciones "Alonso Madrigal" - Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

² La expresión *simbiosis* en lugar de *trasplante*, aplicada a la incorporación de la cultura española en tierras de América, es de un historiador jurista colombiano, Guillermo Hernández Peñalosa, y la veo muy acertada. Pienso que se trata propiamente de una simbiosis cultural.

Águeda Rodríguez Cruz

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las Universidades Hispanoamericanas

occidental. Aquí, en el campo universitario, el caso es muy singular, único. Hay que subrayar, como digo, la magnitud del empeño generoso, y tantas veces desinteresado de España, porque también eran españoles los educadores y misioneros que allí fueron dejando su vida. Nos ayuda a comprenderlo, entre otros, el alemán Hans-Albert Steger, cuyas palabras comparto:

"Conviene no considerar la fundación de Universidades por parte de España como algo obvio. Ya el hecho de fundar Universidades es significativo de una determinada actitud frente al Nuevo Mundo: Puede ser utilizado como buen argumento en contra de la famosa "Leyenda Negra"... España constituye, pues, una gran excepción entre las potencias coloniales, en lo que se refiere a la fundación de Universidades Europeas fuera de Europa"³ (Steger, 1974:103-104).

TIPOLOGÍA UNIVERSITARIA HISPANOAMERICANA

Es muy variada la tipología de universidades a que dio lugar la acción educativa española en Indias, teniendo en cuenta la naturaleza y características de las fundaciones, con base en distintos factores: los fundadores, con su *ratio studiorum* y estilo o prácticas educativas, centro en que se fundan, carácter regio o pontificio, o ambos, proyección de la Universidad de Salamanca, más o menos directa, intensa o escasa.

Así, a algunas se las puede considerar mayores, oficiales y generales, con intervención más directa del gobierno y con rentas de la real hacienda, con amplitud de cátedras y privilegios, especialmente los salmantinos, y con una organización más completa, similar a Salamanca. Hubo también universidades menores, en mayor número que las mayores, a las que la Recopilación de Indias⁴ llama particulares, pero que también fueron generales en el sentir de las Partidas⁵, con cátedras y privilegios limitados, con facultades restringidas para graduar. Unas universidades se fundan con carácter independiente de otra entidad, y otras, numerosas, se establecen en los conventos o colegios de dominicos, agustinos y jesuitas, o en los seminarios tridentinos. Unas nacen como universidades pontificias, para las que se pide confirmación real, y viceversa cuando son fundadas por la monarquía, también se pide para ellas la confirmación pontificia. Muchas universidades tuvieron su origen en los privilegios generales para graduar -pontificios, con pase regio-concedidos a los dominicos y a los jesuitas. También la Orden de Predicadores acostumbraba pedir el documento fundacional específico. Algunas no llegaron a ser universidades

³ Steger, H.A. (1974). *Las universidades en el desarrollo social de América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 103 y 104 (Primera edición española, traducida de la primera edición alemana, 1967, por E. Garzón Valdés).

⁴ *Recopilación de Leyes de los Reynos de las Indias*, mandadas imprimir y publicar por la Majestad Católica del Rey Don Carlos II... 1680 (tít. 22: *De las universidades y estudios generales y particulares de las Indias*, Madrid, Julián de Paredes, 1681). Hay otras ediciones.

⁵ *Las Siete Partidas del Rey D. Alfonso el Sabio*. Madrid: Real Academia de la Historia, 1807.

Águeda Rodríguez Cruz

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las Universidades Hispanoamericanas

propiamente dichas durante el gobierno español, sino una especie de academias de altos estudios con facultad para graduar, en lucha por alcanzar la plena condición universitaria.

Podríamos decir que el siglo XVI fue el de los comienzos, el de la gestación universitaria. El XVII, el siglo del crecimiento, del avance y proliferación de la Institución. Y el XVIII la etapa del mayor desarrollo alcanzado, el siglo de la madurez, la época más pujante de las universidades hispanoamericanas que, tras la solución de continuidad de la Independencia, resurgen como universidades de los nacionalismos, seguidas de otras que se fundan entonces. Y así se siguió multiplicando la institución, hasta extremos asombrosos en nuestros días.

LAS UNIVERSIDADES HISPANOAMERICANAS DEL PERIODO HISPÁNICO

Vamos a dar una ojeada general a las universidades que nacieron en Hispanoamérica durante la dominación española, siguiendo el orden cronológico de fundación, pontificia o real, según su documento de erección.

En el siglo XVI, el primer siglo universitario de América, tenemos a la decana, la Universidad de Santo Domingo, en la Isla Española (República Dominicana), que nació pontificia (1538) con los privilegios de Alcalá y Salamanca, y al impulso y calor de la Orden de Predicadores. También fue real, pues no consta que se le negara el *placet regio* a la bula fundacional, y más tarde fue expresamente reconocida.

Las grandes, oficiales y principales de Lima (Perú) y México (Nueva España), nacieron regias, con real cédula expresa (1551). Luego obtuvieron confirmación pontificia (1571 y 1595, respectivamente). La Universidad de Lima la solicitó el cabildo secular, y provisionalmente funcionó al amparo de la Orden de Predicadores. Por la Universidad de México clamó todo el virreinato, pero la iniciativa fundacional fue de su primer obispo. Las dos fueron fundadas con los privilegios salmantinos, primero limitados y luego concedidos en toda su plenitud.

Las otras fundaciones del siglo XVI también obtuvieron documento de erección propio y específico: La Universidad de la Plata, Charcas o Chuquisaca (Sucre-Bolivia), que no entró en funciones en este siglo (Charcas logró la realización universitaria en la centuria posterior, y en otras manos y con otro estilo y documento ereccional), la Universidad de Santiago de la Paz, en Santo Domingo, la Tomista de Santafé, en el Nuevo Reino de Granada (Bogotá-Colombia), de los dominicos, y la de San Fulgencio de Quito (Ecuador), de los agustinos. La Universidad de La Plata (1552) y la de Santiago de la Paz (1558) nacieron regias, al estilo de las mayores, y con los privilegios salmantinos, limitados. La Tomista (1580) y la de San Fulgencio (1586) surgieron como pontificias, pero con *pase regio*. Fueron del tipo convento-universidad o colegio-universidad, y como tal también funcionó la de Santiago de

Águeda Rodríguez Cruz

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las Universidades Hispanoamericanas

la Paz, en el seno de la Compañía de Jesús.

En el siglo XVII se realizaron numerosas fundaciones universitarias: La de Nuestra Señora del Rosario (1619), en el convento dominicano de Santiago de Chile, y con privilegio concreto y específico. Funcionaron en la Compañía de Jesús, basadas en sus privilegios generales para graduar, las siguientes: La Javeriana de Santafé, en Nueva Granada (1621), la de Córdoba (Argentina) (1621), San Francisco Xavier de Charcas o Chuquisaca (1621), San Miguel en Santiago de Chile (1621), San Gregorio Magno en Quito (1621). San Ignacio de Loyola en el Cuzco (Perú) (1621), y la de Mérida de Yucatán (México). Todas estas fueron del tipo convento-universidad o colegio-universidad, y todas pontificias, pero con el *placet regio*. La Universidad de San Carlos de Guatemala nació regia (1676) y pontificia (1687), del tipo de las mayores oficiales, y salmantina por doble línea, directa y a través de la mexicana, su modelo próximo. La precedieron dos universidades, de dominicos y de jesuitas, basadas en sus respectivos privilegios generales para graduar. La de San Cristóbal de Huamanga (Ayacucho-Perú) nació también real (1680) y pontificia (1682) y con los privilegios de Lima, los mismos salmantinos. Se asemeja a las grandes oficiales, pero se fundó en el seminario tridentino y dependiente del obispo.

Fueron también universidades del tipo convento-universidad o colegio-universidad las siguientes: Las de Santo Tomás de Quito (1681) y San Antonio del Cuzco (1692), fundadas en el convento dominicano, con privilegio pontificio específico. La de Santo Tomás con los privilegios de Lima y México, o sea los salmantinos, y con real cédula confirmatoria (1683). La de San Nicolás (1694), de los agustinos, en Santafé, Nuevo Reino de Granada, también con privilegio específico para poder graduar, pero más bien de tipo privado.

En el siglo XVIII las tres principales universidades que se fundaron fueron: La Habana (Cuba), Caracas (Venezuela) y San Felipe de Santiago de Chile, al estilo de las grandes y oficiales.

La Universidad de San Jerónimo de La Habana fue instituida conforme al modelo próximo, la Universidad de Santo Domingo, y su legislación, en la que hubo mutuas influencias, es casi de un mismo tenor. Como a la de Santo Domingo, le fueron concedidos los privilegios de las universidades de Salamanca, y de Alcalá, que en últimas no eran otros que los salmantinos, ambicionados por todas las universidades. Nació pontificia (1721) y obtuvo real cédula de confirmación (1728).

La Universidad de Caracas también nació real (1721) y pontificia (1722), fundada conforme a la de Santo Domingo y con sus privilegios, pero su legislación no se inspiró en ella ni en la de La Habana. Es de las más salmantinas, con influjos muy directos, y a través de Lima. Más bien su legislación influyó en las dos anteriores. La cancelaría fue organizada en Caracas en todo conforme a las prácticas de Salamanca.

Águeda Rodríguez Cruz

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las Universidades Hispanoamericanas

La Universidad de Santiago de Chile es hija de la Universidad de Lima, cuyas constituciones vivió siempre, ya que las propias, fiel copia de las limeñas, nunca alcanzaron la aprobación real. Nació como universidad real (1738).

En Buenos Aires (Argentina) consta que hacia 1733 los jesuitas comenzaron a otorgar grados. Con la expulsión de la Compañía, en 1767, cesaron sus privilegios de graduar. Unos años después, la Universidad de Buenos Aires nació de iure (1778) como universidad pública del virreinato de La Plata, pero no entró en funciones en el período hispano.

Hay también en el siglo XVIII fundaciones universitarias de carácter menor, más bien seminarios, colegios, que obtuvieron licencia para graduar, convirtiéndose en universidades. Pero al fin y al cabo hijas y continuadoras de las grandes universidades hispanoamericanas, herederas de Salamanca, herencia no interrumpida a través de los siglos, proyección fecunda, con repercusión en el presente. Así lo fueron las de Popayán, en Nueva Granada, que funcionó en el Colegio-seminario de San Francisco y Academia de San José (1774), la de San Francisco Javier de Panamá (1749), y la Universidad de Concepción de Chile (1749), las tres basadas en los privilegios generales de la Compañía. También fue de este tipo la de Asunción del Paraguay, nacida en virtud de breve (1733) con privilegio de graduar, concedido a los dominicos, y autorizado por real cédula (1779).

La Universidad de Guadalajara (México) nació como universidad pública (1791), al estilo de las mayores, con influjos salmantinos notables, directos y a través de la mexicana, su modelo próximo.

Ya a principios del siglo XIX, tenemos a la de Mérida de Venezuela, que nació episcopal, en el seminario tridentino, con facultad real para otorgar grados (1806), pero sin autorización para llamarse propiamente universidad. La de Oaxaca (México) también se gestionó con carácter episcopal, en el seminario tridentino, pero quedó detenida en trámites.

La de León de Nicaragua nació también oficial y pública (1812), con base en el seminario conciliar y con adopción de las constituciones guatemaltecas. Fue la última que se erigió en el período.

La Universidad de Salamanca, Alma Mater y modelo institucional de las universidades hispanoamericanas

La Universidad de Salamanca fue el modelo institucional de las universidades hispanoamericanas, el denominador común, el hilo conductor y de mutua relación de su historia. Y a este fenómeno de proyección salmantina en Hispanoamérica lo he querido

Águeda Rodríguez Cruz

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las Universidades Hispanoamericanas

llamar con la denominación ya clásica en mí, que he dado básicamente al núcleo fundamental de mi tarea investigadora⁶: La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica, atribuyéndole todo su significado, profundidad y extensión. Considero también que esta proyección forma parte muy íntima, profunda y radical de la identidad hispanoamericana.

Si todo en la vida hispana ultramarina se desarrolló "en un marco muy hispánico"⁷, eso mismo fue lo que ocurrió con el fenómeno universitario hispanoamericano. Salamanca, la más antigua y célebre de las universidades españolas -tras la extinción de la Universidad de Palencia, en el mismo siglo XIII que la vio nacer- fue el modelo, el tipo, el norte, la *Alma Mater*. Fue voluntad de los fundadores y legisladores -algunos hijos de Salamanca- la elección del modelo. También por parte de la monarquía que erige o confirma y del papado que también confirma o funda. España da a Indias el mejor modelo e institución universitaria que posee, la más genuina de las universidades hispánicas, donde se estructura y encarna por así decirlo el modelo universitario hispano.

El lema y síntesis de lo que ha significado la proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica lo he visto desde que comencé mis investigaciones en dos palabras que la Universidad grabó en su escudo, a manera de lema y afirmación, escudo renacentista, o más bien barroco, correspondiente a la etapa más brillante de su historia, *Salmantica docet*⁸. Resume y simboliza su misión esencial en la historia, la docencia, a la que ha sido fiel a pesar de las vicisitudes y altibajos, su gran irradiación y proyección, especialmente en Indias. Bien se ha dicho, que América fue "la gran ocasión para la mayor expansión de una universidad que han visto los siglos", en frase de estilo cervantino⁹.

⁶ Hasta entonces no se había estudiado esta proyección de un modo completo y sistemático. Ofrezco al lector el primer tomo de este estudio: *Salmantica docet. La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1977. Hace tiempo en preparación para la imprenta y en espera de publicación el tomo II, sobre la legislación comparada de la Universidad de Salamanca y de sus hijas de Hispanoamérica. Y el tomo III, sobre salmantinos en América. He publicado numerosos avances sobre la temática de estos tomos pendientes, que continúo revisando, matizando, completando.

⁷ Como dice muy gráficamente mi maestro el profesor y distinguido americanista, de grato recuerdo, Manuel Ballesteros Caibrois, (1962). *Historia de América*. 34, p. 321. Madrid: Pegaso.

⁸ La leyenda completa del escudo dice así: *Omnium scientiarum princeps Salmantica docet*. Figura este escudo en la portada de la edición que recopila las Constituciones y Estatutos de la Universidad de Salamanca, de 1625. Hay también varias y artísticas reproducciones del mismo en la dorada piedra salmantina, en distintos lugares del edificio de Escuelas Mayores y demás edificios antiguos de la Universidad de Salamanca.

⁹ Don Lamberto de Echevarría emplea este lenguaje metafórico, al referirse a mis estudios sobre la proyección universitaria salmantina en Hispanoamérica, aplicándole un texto cervantino que hace alusión a la batalla de Lepanto (cf. *Presentación de la Universidad de Salamanca*, Caja de Ahorros, 1984, p. 31).

Águeda Rodríguez Cruz

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las Universidades Hispanoamericanas

Esta proyección fue una expansión y difusión del modelo, pero no fue una mera recepción del mismo, sino una reconversión, porque en cada situación, lugar, centro se dio de una manera específica, propia, contando con el sujeto y escenario que recibe, y ya conocemos el viejo aforismo filosófico que nos dice que lo que se recibe se recibe al modo del recipiente. Allí el modelo salmantino inspira las distintas instituciones universitarias, con su escenario propio, su modo peculiar de seguir al modelo, a veces con una proyección directa, intensa o menos intensa, dándose también una proyección indirecta. Esta proyección salmantina es obvio que nunca se dio en identidad con el modelo ni a la letra. América no copia servilmente en ningún caso, se inspira en el modelo y lo reconvierte con originalidad, *sui generis*. Y no pocas veces, al adaptarlo, lo mejora. Las universidades hispanoamericanas llevan en su vida académica la vena salmantina, pero no son Salamanca, tienen su identidad propia, son ellas mismas, como tampoco el hijo es la madre o el padre, pero lleva su sangre.

Salamanca fue *Alma Mater*¹⁰, madre nutricia, directamente, de la gran mayoría de universidades de Ultramar de las pasadas centurias. La presencia alcalaína es muy escasa: en sólo dos universidades -Santo Domingo y La Habana-, las cuales no solamente a través de Alcalá recibieron parte de la herencia salmantina sino también de otras vecinas muy hijas de Salamanca, como Caracas, Lima y México, principalmente de las dos primeras. La relación fundacional que estas universidades del Nuevo Mundo tuvieron con la alcalaína, fue más formal, jurídica y documental que real. Lo más que abunda es una filiación salmantina directa, y copiosa en los casos principales. Los influjos salmantinos a través de Alcalá son muy débiles, aparte de las diferencias que en algunos aspectos hubo entre estas dos universidades. Recordemos, además, que los influjos de Alcalá operaron en un sector muy limitado, en comparación con el resto de las universidades hispanoamericanas, y en la mayoría de los casos más de derecho que de hecho, como acabo de puntualizar.

Hay otra proyección de la complutense en varias universidades hispanoamericanas bajo otro aspecto. Me refiero a aquellas universidades que llamo híbridas, universidades o centros mixtos, como son los convento-universidades, colegio-universidades, seminario--

¹⁰ La actividad docente ha sido la misión constante de la Universidad de Salamanca. Por eso ha querido representarse en la anteportada de la edición de los estatutos recopilados de 1625, anteriormente citada, edición también utilizada por sus hijas de Hispanoamérica, como una matrona que acoge y alimenta a sus hijos, como el simbólico pelícano que se rasga el pecho para alimentar a sus polluelos con su propia sangre. En su origen significaba la virtud de la caridad, a la que acompañan otras dos figuras, una representando la fe y otra la esperanza. (Puede consultarse con provecho a Sánchez Reyes, E. (1967). *La lección humana de la Universidad de Salamanca. Leyendas-Enigmas- Retratos*. Salamanca: Graficesa). Con respecto a la expresión *La Alma Mater*, comparto también el criterio de este autor: "Es una evidente incorrección gramatical decir *El Alma Mater*, como lo sería en castellano decir *El Alimentadora Madre. Mater o Madre*, que es el nombre con el que el artículo concierne, es tan fundamentalmente femenino que, a pesar de todos los hiatos y cacofonías, no se puede cambiar *la* por *el*. Sí se debe decir *el alma*, y esto es lo que ha originado la confusión, cuando nos referimos al espíritu que nos alienta, pero *alma* aquí es adjetivo y con significación bien distinta de *alma* nombre" (Sánchez Reyes, 1975:32)

Águeda Rodríguez Cruz

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las Universidades Hispanoamericanas

universidades, que implican la coexistencia y colaboración de dos instituciones, el convento, el colegio o el seminario, base que acoge y da cimiento a la institución universitaria, institución con capacidad de otorgar grados académicos públicos. El primer caso en América lo tenemos en la Universidad de Santo Domingo (Isla Española, hoy República Dominicana), primada de América, y que luego prolifera y se multiplica a partir del siglo XVII.

En la línea institucional Salamanca es el modelo, el tipo, con su normativa, que inspira la de aquellas universidades hijas, directa o indirectamente, y de manera más o menos intensa. Pero en cuanto a este aspecto de universidad establecida en otro centro institucional, el tipo inspirador para América fue Alcalá de Henares, aunque no fue una adaptación expresa y consciente, sino en el caso antillano citado. En los demás casos se dio, y con gran auge en Hispanoamérica, porque estuvieron presentes los mismos agentes, las instituciones religiosas o clericales que deseaban tener centros con capacidad de dar grados públicos, situación que aprovecha la corona para multiplicar estos centros en favor de la educación de los hijos de aquellos “sus reinos de las Indias”, sin carga especial para la real hacienda. Estas fundaciones resultaban más económicas a la corona, y le ayudaban a formar gente para cubrir las necesidades más imperiosas del momento, sociales, educativas, evangelizadoras, administrativas, judiciales, de gobierno.

Podemos referirnos también a una amplia irradiación de la Complutense en Hispanoamérica a través de los alumnos formados en sus claustros, y fueron muchos. A lo largo de mis investigaciones, numerosas, sobre los alumnos salmantinos que pasaron a América en misión de evangelización y cultura, me he ido encontrando con no pocos formados en Alcalá de Henares. En muchos casos fueron alumnos de ambas universidades. No conocemos aún, ni aproximadamente, cuántos pasaron de uno y otro centro¹¹.

Las universidades que siguieron a las hispánicas, las republicanas, que podemos llamar de la segunda generación¹², todavía conservan la imagen viva del período hispano. En su estructura y organización, en su vida académica, son una prolongación de las anteriores, y por lo mismo de la imagen de Salamanca. Y hay además universidades más recientes, a las

¹¹ Puede consultarse el interesante estudio de Pedro Manuel Alonso Marañón, Manuel Cadado, e Ignacio Ruiz (1997). *Las universidades de Alcalá y Sigüenza. Proyección institucional americana: Legalidad, modelo y estudiantes universitarios en el Nuevo Mundo*. Madrid: Universidad de Alcalá de Henares. Remito también al lector a mi artículo “Proyección de la Universidad Complutense en universidades americanas”, en *La Universidad Complutense Cisneriana*. Madrid: Editorial Complutense, 1998, pp. 85-105.

¹² Don Rodolfo Barón Castro, secretario general de la OEI durante muchos años, en la sede central de Madrid, salvadoreño de nacimiento, empleaba esta feliz expresión, que comparto. Se trata de las universidades que nacieron con los nacionalismos, que fueron las de El Salvador, Costa Rica, Honduras, Uruguay, Puerto Rico, que no tuvieron universidad, que conocíamos, en la etapa hispánica, pero que nacieron con esta impronta de raíz salmantina básicamente. Aun más, las universidades fundadas por España, durante su gobierno, al llegar la etapa de la independencia y tomar rumbos y aires nuevos también se reconvierten y actualizan pero conservando las raíces y la gran base de su legislación de la etapa hispánica.

Águeda Rodríguez Cruz

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las Universidades Hispanoamericanas

que llamo, por analogía, de la tercera generación, como considero a las más contemporáneas, a partir del siglo XX, donde la inspiración salmantina sigue muy presente. Una vocación, evocación y vibración profunda por la Universidad de Salamanca brota de su ser universitario, de su talante académico.

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica la he analizado bajo cuatro aspectos principales: 1) La descubrimos muy presente en la trayectoria histórica de las universidades hispanoamericanas. 2) Encontramos también a Salamanca en el análisis comparativo de la respectiva legislación universitaria. 3) Hay también una presencia de Salamanca en los colegios universitarios hispanoamericanos. 4) La parte más viva, cálida, entrañable, es la parte humana. Se trata de la presencia de numerosos alumnos salmantinos en América.

1) En la trayectoria histórica de las universidades hispanoamericanas descubrimos a la Universidad de Salamanca muy presente.¹³ En ella observamos la presencia de Salamanca desde el alba de la institución. Se la reclama como modelo inspirador y se piden sus privilegios, que les son concedidos generalmente limitados, y en totalidad o plenitud al menos a algunas de ellas, cuando ya lo había merecido su desarrollo académico. Así ocurrió con México y Lima antes de terminar el siglo XVI que las vio nacer. Siguen los reyes insistiendo en esta exigencia de asemejarse a Salamanca, y también las universidades, por su parte, muestran este empeño de seguir a su modelo. En los documentos encontramos una frecuente referencia a la salmantina, sobre todo en las universidades más importantes, más hijas e imitadoras de la *Alma Mater*.

2) Encontramos también a Salamanca en el análisis comparativo de la respectiva legislación universitaria¹⁴. Destaca dentro del curso de la historia y documentos de las universidades hispanoamericanas el aspecto legislativo. Por lo menos un ochenta por ciento de los cuerpos jurídicos universitarios de Hispanoamérica de ayer hunden sus raíces en el viejo tronco salmantino. Las constituciones y estatutos de la Universidad de Salamanca animaron la vida universitaria hispanoamericana. La estructura y organización universitaria española se consolida, perfila y se hace experiencia secular en Salamanca, y es voluntad de los reyes, apoyada y confirmada por los papas, que éste sea el prototipo y

¹³ En el tomo I de mi estudio *Salmantica docet* me refiero, en la segunda parte y de un modo pormenorizado, a esta presencia salmantina en la historia de las universidades hispanoamericanas del período hispánico, desde el alba hasta el ocaso, sin olvidar esta presencia, remota ya, en las universidades de la "segunda generación" que surgen o se transforman con los nacionalismos, y su presencia, raíz histórica, hasta el hoy, en las universidades de la "tercera generación".

¹⁴ En la tercera parte de *Salmantica docet*, he hecho un análisis comparativo pormenorizado entre la legislación universitaria salmantina y la hispanoamericana, correspondiente al tomo segundo. He publicado un avance, que viene a ser la introducción general y el primer capítulo: *El oficio de Rector en la Universidad de Salamanca y en las Universidades Hispanoamericanas (desde sus orígenes hasta principios del siglo XIX)*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1979.

Águeda Rodríguez Cruz

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las Universidades Hispanoamericanas

modelo que ilumine y anime las fundaciones universitarias hispanoamericanas. El modelo salmantino las inspiró, las estructuró, las guió en su desarrollo y presidió las reformas. Conforme a Salamanca se estatuyó y se legislaba. La *Alma Mater* salmantina era el modelo que imitar, el estímulo que impulsaba y la comparación que constantemente se establecía. Era como el último tribunal de apelaciones. Cuando se agotaban o ya no había razones, la única explicación y la razón suprema era "porque así se hace en Salamanca". Casi todos los elementos de la legislación universitaria salmantina pasan a Hispanoamérica, con mayor o menor riqueza y variedad. Es una adaptación al mundo indiano, una reconversión de la ley, no una simple recepción de la misma.

Las universidades indianas supieron ser una nueva Salamanca, *sui generis*, primero a lo pequeño, como en miniatura, por la escasez de personal y de medios; y luego con más plenitud, en su ulterior desarrollo, al menos las grandes y oficiales y que la siguieron más de cerca, como México y Lima. No hubo acontecimiento notable o importante en la Universidad de Salamanca que no repercutiera, de alguna manera, en sus hijas de Hispanoamérica, a lo largo de su desarrollo histórico. Nunca perdieron de vista a la *Alma Mater* como al tipo académico, al modo de ser universitario auténtico, motivo de seguridad y de grandeza, de eficiencia y fecundidad. Es muy elocuente el hecho, e importante el subrayarlo, el que las constituciones y estatutos fundamentales de las universidades hispanoamericanas de ayer, que influyeron en tantas, como las de Lima, México, Caracas, en unión con las de Salamanca, fueron elaboradas por legisladores y reformadores formados en la salmantina. Durante la dominación española las universidades hispanoamericanas mantienen contacto de alguna manera con su *Alma Mater* salmantina y con las demás universidades hispánicas, siguiendo el ritmo de sus innovaciones y cambios. No se rompió nunca del todo el cordón umbilical. Y esto se cumple, tanto en el siglo XVI, la centuria que las vio nacer, como en el XVII, en que prolifera la institución universitaria ultramarina, y en el XVIII, siglo del auge y florecimiento de la universidad hispanoamericana. No hay reforma salmantina de alguna entidad que no haya tenido su eco en Hispanoamérica.

3) Hay también una presencia de Salamanca en los colegios universitarios hispanoamericanos¹⁵. En América fueron fundados varios colegios al calor de las universidades, para complemento de la labor académica y formativa y para ayudar a los estudiantes pobres, aunque los hubo para estudiantes acomodados. Algunos de estos

¹⁵Estoy pendiente hace tiempo de elaborar un estudio completo y sistemático de los colegios universitarios hispanoamericanos. Remito al lector a los trabajos que he publicado: "Los colegios universitarios salmantinos e hispanoamericanos", *Revista de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica*, Medellín (Colombia), nn. 25-26 (1972) pp. 30-57; nn. 27-28 (1972) pp. 174-186; "La filiación salmantina de los colegios universitarios hispanoamericanos", en *Salmantica docet. La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica*, 1977, pp. 457-491. En ellos recojo referencias documentales y bibliográficas sobre los mismos. Ver nota 6.

Águeda Rodríguez Cruz

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las Universidades Hispanoamericanas

colegios también mantuvieron sus trifulcas con las universidades vecinas, como ocurrió en Salamanca. Se destacan el Colegio de San Martín, el Colegio Real de San Felipe y el Colegio de San Marcos, en Lima. El Colegio de Santa María de Todos Santos, el Colegio de San Ildefonso y el Colegio de Comendadores de San Ramón Nonato, en México. Y el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario de Santafé, en el Nuevo Reino de Granada, cuya vida y organización fue muy similar a la de los Colegios Mayores salmantinos. El Colegio Mayor del Rosario de Santafé es el más representativo en este aspecto de la proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica. Fue fundado conforme al colegio Mayor del Arzobispo de Salamanca; basándose en sus constituciones y prácticas. A través de sus pautas vemos también más o menos trazadas las de los demás colegios de este tipo, que en Indias tuvieron como modelo remoto y primero al Colegio Mayor de San Bartolomé de Salamanca, en cuyas constituciones estaban basadas las del Mayor del Arzobispo.

4) Y encontramos a Salamanca en la presencia de universitarios salmantinos en América¹⁶. Este cuarto punto recoge la parte humana, la más entrañable, cálida y viva. Me refiero a los salmantinos por formación. Interesa también ampliar la lista con los hispanoamericanos que cursan en Salamanca, y al regresar a sus respectivas tierras llevan también su mensaje de ricos saberes. Y si se quedaban en la Península tampoco solían perder esta relación con su mundo de origen. En la Universidad de Salamanca estudiaron numerosos alumnos que luego pasaron a Hispanoamérica y allí prestaron su colaboración en una gran labor de evangelización, cultura y gobierno, al servicio de aquella sociedad. Se

¹⁶ En la cuarta parte de *Salmantica docet*, correspondiente al tomo III, me ocupo de los salmantinos en América, o sea, de los alumnos de la Universidad de Salamanca que pasaron a América en misión de evangelización, cultura, educación, gobierno. Estudio que completo con las referencias a los hispanoamericanos que pasaron por las aulas salmantinas. Este tomo está aún pendiente de terminación, como he dicho. He publicado varios avances: a manera de anticipo y de visión sintética me ocupo de estos salmantinos por formación, especialmente de algunos, en varios trabajos, unos de conjunto, o agrupados, como al hablar de algunos de los profesores, y otros a manera de ensayos o pequeñas monografías que han ido saliendo en los libros que he publicado, o en actas de congresos, y en revistas. Destaco algunos: Rodríguez Cruz, A. (1960). "En el Centenario de Don Juan de Palafox y Mendoza", *Revista de Indias*, 81-82, pp. 177-184. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo; Rodríguez Cruz, A. (1971). "Pedro Farfán, figura cumbre de la proyección universitaria salmantina en Hispanoamérica", *Revista de Indias*, 125-126, pp. 221-309. Madrid: CSIC, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo; Rodríguez Cruz, A. (1984). "Alumnos de la Universidad de Salamanca en América", en *Francisco De Vitoria y la Escuela de Salamanca: La Ética en la conquista de América*, pp. 499-550. Madrid: CSIC, (Corpus Hispanorum de Pace, 25). También, Rodríguez Cruz, A. (1987). "Profesores salmantinos en América", en *Primeras Jornadas sobre la Presencia Universitaria Española en la América de los Austrias (1535-1700)*, pp. 42-66. Alcalá de Henares: Universidad; Rodríguez Cruz, A. (1992) "Diego de León Pinelo, universitario de Salamanca y de San Marcos de Lima", *Revista Interuniversitaria. Historia de la Educación*, 11, pp. 49-72. Salamanca: Universidad de Salamanca; Rodríguez Cruz, A. (2000). "Universitarios salmantinos con significativa intervención y participación en el mundo universitario hispanoamericano de ayer", en *Las Universidades Hispánicas. De la Monarquía de los Austrias al Centralismo Liberal*, tomo I, pp. 433-447. Salamanca: Junta de Castilla y León.

Águeda Rodríguez Cruz

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las Universidades Hispanoamericanas

formaron bajo la dirección de los maestros salmantinos -y los hubo muy brillantes-, y hasta Indias llevaron luego ese talante democrático, *sui generis*, a su manera, y la semilla de una recia formación académica que un día floreció en hombres de bien y en naciones libres. En cuanto a su profesión o facultad en que se habían formado, los hay teólogos, juristas -tanto canonistas como legistas-, graduados en ambos derechos, y algún médico, y artistas o filósofos, e incluso gramáticos. La mayoría de ellos salió de los colegios conventuales. Rumbo a Indias desfilaron salmantinos de varias órdenes religiosas, de casi todas las incorporadas en la Universidad de Salamanca. También es apreciable el desfile procedente de los colegios mayores. Hay algunos, y muy notables a veces, de los colegios menores. No faltan de las órdenes militares. Y son bastantes los manteístas, o sea el grupo escolar no colegiado, y que figura en la matrícula general salmantina por facultades. Nuestros salmantinos desempeñaron en Indias toda una gama de actividades en pro de la evangelización y de la cultura. Muchas diócesis hispanoamericanas, desde las primeras, fueron regentadas por egresados de las aulas salmantinas, y también no pocas reales audiencias. Los vemos igualmente en calidad de virreyes, gobernadores, y desempeñando otros cargos eclesiásticos y civiles. Y dentro de las órdenes religiosas, como provinciales, priores, profesores, misioneros. Sobresalen los que se vincularon a las universidades como fundadores, visitantes, reformadores y legisladores, rectores, cancelarios, catedráticos, estudiantes, y en otras funciones de la vida académica. Ellos enlazaron vitalmente a aquellas jóvenes universidades con la madre Salamanca. Muchos hijos de la *Alma Mater* salmantina impulsaron también la educación en los primeros niveles, a través de la fundación de doctrinas, escuelas, colegios y con la elaboración de catecismos, cartillas y gramáticas, en lengua castellana y en lengua indígena.

Modelo institucional y pedagógico que la Universidad de Salamanca proyectó en Hispanoamérica¹⁷.

Y ¿qué proyectó Salamanca en América? ¿Qué tipo de universidad? Se trata de un tipo de universidad clásico, el modelo hispánico, que se encarna en Salamanca, por así decirlo, heredero de la Universidad medieval, etapa histórica que dio a luz la institución universitaria, con un perfil y estructura que han sido básicos. El sentido y organización de la universidad, con sus cursos regulares, maestros y discípulos, programas fijos y grados académicos con validez universal (la licencia *ubique docendi*) es un producto típico de la Edad Media occidental. Estos estudios generales o *universitas* medievales, hispanizados, por

¹⁷ Me baso en las investigaciones realizadas y en mis trabajos citados. Pienso desarrollar este aspecto fundamental de la proyección salmantina de una manera más completa en el tomo II de *Salmantica docet*, sobre la legislación comparada de la Universidades de Salamanca y de Hispanoamérica. He publicado varios avances, entre ellos, al que han seguido otros trabajos míos más recientes: Rodríguez Cruz, A. (1985). "La pedagogía de la Universidad de Salamanca y su proyección en las universidades hispanoamericanas del período hispano", en *Higher education and society-historical perspectives. Educación superior y sociedad, perspectivas históricas*, vol. I, pp. 554-556. Salamanca: Universidad de Salamanca, Departamento de Historia de la Educación.

Águeda Rodríguez Cruz

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las Universidades Hispanoamericanas

así decirlo, en Salamanca y demás universidades peninsulares de fundación temprana, con su incipiente organización, textos, métodos, grados, e incluso terminología básica, continuaron en la etapa moderna de la historia universitaria, aunque remozados con los aires renacentistas. Y, después de sufrir las reformas ilustradas del XVIII y las del centralismo del XIX, continúan siendo en nuestros días la base histórica remota de nuestra estructura y sistema docente universitario.

Salamanca comienza su proyección en Indias en la época más pujante y de mayor desarrollo de su historia antigua en el siglo XVI, que marca su máxima altura académica, faro luminoso y Alma Mater de la cultura hispánica. Es la época de los grandes maestros que dieron su mejor logro al Siglo de Oro español. Sobresale en el campo teológico su famosa Escuela teológica, alma de la restauración escolástica, que es la que se plantea, a la luz del Descubrimiento de América, el problema de la ética de la conquista, dando perfil y sistematización al derecho internacional, y convirtiéndose, a través de sus maestros, en defensora del indio y de sus derechos. También descollaron algunas ramas de la Facultad de Artes y tampoco se quedó atrás la producción científica. Es también la centuria en que la Universidad registra la cifra máxima alcanzada en su matrícula, con casi siete mil alumnos.

Salamanca representaba, entonces, el cerebro de la nación y la máxima cátedra del saber europeo, desde que con la renovación producida en la Facultad de Teología con Vitoria a la cabeza, supera a la de París. Salamanca llegó a ser el centro de irradiación en toda la Península y comenzó a iluminar también a las Indias recién descubiertas. A su impulso se van realizando las mayores empresa culturales de España. El lema *Omnium Scientiarum Princeps Salmantica Docet*, que la Universidad graba en su escudo en la cumbre de su esplendor, es fiel expresión de la más auténtica y plena realidad. Así estaba preparada para mayores empresas, para la admirable proyección y fecundidad que supuso esa floración de universidades hijas en Indias, fundadas a su imagen, a lo que llamo también su lección magistral.

El cuadro histórico salmantino de luces y sombras, de esplendor y de decadencia, con su peculiar estructura y organización, con su doble aspecto pontificio y real, por sus orígenes, protección o intervención, lo vemos reproducido en las universidades hispanoamericanas con sus matices propios regionales.

La legislación salmantina que sirvió de base para la elaboración de las primeras constituciones y estatutos universitarios hispanoamericanos fueron las Constituciones de Martín V, 1422, y los Estatutos de 1538, con las reformas de Covarrubias, de 1561. Más tarde, las reformas salmantinas de fines del siglo XVI, del visitador Zúñiga, 1594, y las del primer cuarto del siglo XVII, de Caldas, 1604, y de Gilimón de la Mota, 1618, también tuvieron su eco en el mundo universitario hispanoamericano, especialmente en Lima y en México. Igualmente, la edición recopilada de las Constituciones y Estatutos que hace

Águeda Rodríguez Cruz

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las Universidades Hispanoamericanas

Salamanca en 1625 sirve de modelo, orientación y guía en aquellas tierras, donde todavía se conserva algún ejemplar, como en el Archivo General de la Nación, de México. Asimismo ejercieron un notable influjo las reformas ilustradas de Carlos III, especialmente los Estatutos salmantinos de 1771, algunos de cuyos ejemplares todavía encontramos en Hispanoamérica, así en Bogotá, en la Biblioteca Nacional.

La pedagogía viviente que alentaba la normativa de la Universidad de Salamanca y su praxis a lo largo de su historia moderna fue proyectada en las universidades hispanoamericanas del período hispánico, especialmente en aquellas que siguieron más de cerca al modelo salmantino, y muy especialmente en Lima y en México

La organización jerárquico-administrativa de las universidades hispanoamericanas es similar a la salmantina, con matices de adaptación al medio, y a cada centro universitario que, como hemos dicho, presentaban toda una gama de variantes y tipología. La norma suprema universitaria también eran las constituciones y estatutos, conforme a los cuales tenían que gobernar las autoridades académicas. El Rector, como cabeza, representaba a la Universidad. Su poder era limitado, era como un regente en nombre de las constituciones y estatutos, un conductor de turno del timón universitario. Tenía un consejo asesor o Consiliarios, sobre todo en materia de docencia. Y en algunas Universidades, como en México y en Guatemala, existía también el cargo salmantino de Diputados, encargados de los asuntos ordinarios y de hacienda. El Rector ejercía la jurisdicción académica en las universidades hispanoamericanas, competencia que en Salamanca correspondía al Maestrescuela catedralicio, con la sola excepción de la Universidad de Caracas, que seguía a Salamanca, singularmente en este aspecto, entre otros.

El Maestrescuela catedralicio era el Canciller de la Universidad, llamado también Cancelario o Escolástico. Tenía como funciones la colación de grados mayores y la admisión de las incorporaciones. Y en la Universidad de Caracas ejercía también la jurisdicción académica, al estilo de Salamanca, en que también la ejercía el Maestrescuela, caso único en Hispanoamérica, como he dicho antes.

El Claustro, expresión máxima de la democracia académica, heredada de Salamanca, colaboraba con el Rector en el gobierno, dirección de la enseñanza y en la administración económica. Los había de Consiliarios, Diputados, Doctores o Catedráticos, según el tipo de Universidad. El Claustro Pleno era, igualmente, el supremo consejo resolutorio, que fallaba en los problemas más graves e importantes de la Universidad y tenía poder legislativo en caso de reforma de Estatutos.

En lugar de los Conservadores salmantinos, en Hispanoamérica nos encontramos con los Patronos, que eran los virreyes o gobernadores de provincias, según donde estuviera situada la universidad. Había también oficiales o ministros, encargados de colaborar en las

Águeda Rodríguez Cruz

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las Universidades Hispanoamericanas

actividades académicas, en el gobierno y administración, pero no con tanta variedad y riqueza que en Salamanca, por la escasez de recursos y de personal. Pero al menos existían los oficios más importantes, como los de Secretario, Administrador o Síndico, Maestro de Ceremonias y Bedeles.

En las Universidades Hispanoamericanas, desde su fundación, se siguió la misma tónica salmantina, observamos también un talante pedagógico. Un empeño, no sólo, de instruir, ilustrar la inteligencia, sino también de "criar", como se decía entonces, de educar, forjar la voluntad. Como en Salamanca, se da cabida a la participación estudiantil en el gobierno, aunque más limitada, y principalmente en las universidades mayores, oficiales, y que siguieron más de cerca las pautas salmantinas. Generalmente se exigió más madurez y preparación para el ejercicio de los cargos académicos, guiadas sin duda por la experiencia salmantina que planteó esta conveniencia en su Claustro y quiso exigirla en alguna ocasión.

Los estudiantes, elemento discente, era el pilar básico en la institución universitaria. Como en la salmantina, los Estatutos tenían normas que regían la vida escolar. Desde su incorporación, por medio de la matrícula, los estudiantes estaban sometidos a la disciplina académica, que debían acatar, bajo pena de ser desincorporados del gremio universitario.

Por lo general, casi todas las universidades hispanoamericanas, sobre todo las mayores y oficiales, tuvieron, como en Salamanca, el cuadro completo y tradicional de facultades: las cuatro mayores (Teología, Cánones, Leyes y Medicina) y la menor de Artes o Filosofía, aunque en los comienzos su funcionamiento estuvo muy limitado por la escasez de personal y de medios, entre otros factores. Sin embargo, abundaron más las facultades eclesiásticas, de Teología y Cánones, más la de Artes, preparatoria para los estudios teológicos -y también para los médicos, en aquella época-, dada la índole conventual predominante de las fundaciones universitarias.

También, en algunas universidades, las cátedras se proveyeron por votos de estudiantes hasta muy avanzado el siglo XVII. Los sobornos y desórdenes acabaron igualmente con esta normativa y costumbre, como en Salamanca. De tal palo, tal astilla...

Como en la salmantina, también el método de enseñanza fue muy práctico, con toda una gama de ejercicios, lección ordinaria, asistencia al poste, repeticiones o relecciones, actos de conclusiones, conferencias y demás actos académicos completivos.

A las cátedras de Gramática y de Artes se les procuró igualmente la intensificación de ejercicios, y existió la conciencia de que la medicina era una disciplina viva, que necesitaba métodos positivos y eminentemente prácticos. Así, se hicieron también disecciones de cadáveres y se utilizaron instrumentos para las prácticas anatómicas.

Águeda Rodríguez Cruz

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las Universidades Hispanoamericanas

Se controló la asistencia a clase por medio de las pruebas de curso, y la suficiencia en las disciplinas, con los exámenes y demás ejercicios académicos -siguiendo mucho las pautas salmantinas-, para ascender a los distintos grados de Bachiller, Licenciado, Doctor o Maestro, en el cuadro tradicional de las facultades mayores -Teología, Cánones, Leyes y Medicina- y en la menor de Artes ó Filosofía.

Se legislan para los estudiantes normas similares a Salamanca, de buen vivir y comportamiento adecuado. Se les ordena vivir en casas honestas, y se les prohíbe comprar fiado e introducir armas en las Escuelas. Se les exige honestidad y sencillez en el vestir, con prohibición de los adornos de oro, bordados, colores, y de las plumas, como detalle original.

Las universidades hispanoamericanas fueron también herederas de la piedad de la *Alma Mater* salmantina, y así supieron cimentar con especial esmero su pedagogía en esta dimensión, alimentada con las fiestas y oficios religiosos celebrados en la capilla universitaria. En lo que más se distinguieron, a ejemplo de la Universidad de Salamanca, fue en su entrañable devoción a la Virgen, en el misterio de su Inmaculada Concepción. Sobresalieron en un afán de celebrarla cada vez mejor y en procurar que los miembros de la universidad participaran. También implantaron el juramento de enseñar y defender este misterio, obligatorio para las autoridades académicas, oficiales, catedráticos y graduandos.

Los universitarios hispanoamericanos, al igual que los salmantinos, se "criaron" o educaron en este ambiente festivo y alegre, de piedad, estudio y disciplina, de la vida académica. Fueron así templando y preparando su espíritu para las grandes realizaciones en pro de "estos reinos de las Indias", que un día se trocaron en naciones libres, formadas al calor e influjo del pensamiento y la actitud pedagógica de la democrática Salamanca y de sus hijas de Indias.

CONCLUSIÓN

La Universidad de Salamanca grabó un día en su escudo dos palabras que sintetizan su misión histórica, y muy singularmente su proyección en Hispanoamérica: *Salmantica docet*. He tratado de comprobar y de demostrar a lo largo de muchos años y con documentos bastante elocuentes, fehacientes, y con frecuencia hasta concluyentes, que el régimen académico de las universidades hispanoamericanas, su trayectoria y vivencia histórica, se inspiraron con mayor o menor intensidad, directa o indirectamente, en la estructura y organización más de siete veces centenaria de la Universidad de Salamanca. Esta proyección salmantina en Hispanoamérica aparece hoy ante nuestra vista como un hecho comprobado, casi evidente. En la concesión de privilegios y en la línea institucional, al menos, corresponde a Salamanca esta primacía y protagonismo como modelo, como referente principal. Y esto no hay quien lo pueda negar con seriedad, verdad y justicia.

Águeda Rodríguez Cruz

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las Universidades Hispanoamericanas

Con respecto al número de graduados que de cada Universidad española pasó a América, aún no se ha hecho este interesante recuento para sacar conclusiones firmes. A lo largo de mis investigaciones he visto que pasa mucha gente formada en Salamanca y en Alcalá. Con respecto a Salamanca son numerosos los que figuran ya en mi lista y documentos, que saldrán a luz en la cuarta parte de mi estudio sobre la proyección salmantina en Hispanoamérica. Ya he elaborado y publicado estudios, avances, pero me faltan trabajos por publicar e investigaciones por completar. A veces me ocurre algo que suelo expresar gráficamente: parece que de debajo de cada baldosa, legajo, me surge un salmantino, una persona que estudió en Salamanca y luego pasó a América, en misión significativa.

La Universidad de Salamanca fue el modelo institucional de las universidades hispanoamericanas, más o menos directo e intenso, su denominador común, el hilo conductor de su historia, la raíz principal y vínculo de las mutuas relaciones, al menos en lo que constituye las líneas esenciales de la institución universitaria. La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica, especialmente en el aspecto educativo, y singularmente en el mundo universitario, forma parte de la identidad de los pueblos hispanoamericanos, donde la raíz educativa es uno de los principales cimientos de su historia cultural, y es en la historia cultural donde descubrimos la identidad de los pueblos. De modo que las universidades han sido un factor decisivo en la forja y cultivo de la identidad de los pueblos hispanoamericanos.

La universidad hispanoamericana fue también la principal receptora, acogedora, propulsora, de los principios, de las ideas de libertad, que irradian de la Escuela de Salamanca, a través del magisterio de Francisco de Vitoria y de sus discípulos. El mapa de la proyección de la Universidad de Salamanca en las universidades de Hispanoamérica se transformó un día en el mapa de las naciones libres de América.

Los universitarios hispanoamericanos de hoy continúan con esta conciencia de su filiación salmantina, que estiman grandemente como pertenencia a una estirpe sabia y a una alta alcurnia espiritual y académica. Recordemos la celebración, tardía, del VII Centenario de la Universidad de Salamanca, en octubre de 1953. ¡Con cuánto entusiasmo las universidades hispanoamericanas rinden su homenaje de amor y de gratitud a la *Alma Mater*! De aquella inolvidable efemérides nos han quedado en bellos pergaminos sus mensajes a la vieja Escuela, con palabras del más encendido afecto y reconocimiento para la *Madre nutricia*, y una placa de plata que recoge el cariñoso homenaje de las universidades latinoamericanas. Firman el consejo directivo de la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL) y los rectores de las universidades latinoamericanas.

La Universidad de Salamanca tampoco ha olvidado estos vínculos que la unen con Hispanoamérica, como *Alma Mater* de sus universidades y de los pueblos hispánicos. Su vocación americanista, una de las facetas más destacadas de su misión histórica, permanece

Águeda Rodríguez Cruz

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las Universidades Hispanoamericanas

viva. Especialmente desde los años cincuenta del siglo XX asistimos, compartimos, una nueva etapa de mutua proyección, una etapa de relaciones muy cordiales y fecundas. Deseamos que la Universidad de Salamanca continúe siendo la *Madre nutricia*, por la altura de su magisterio, la fidelidad a su histórica misión docente, por la mutua acogida y por el intercambio y la colaboración eficaz.

BIBLIOGRAFÍA.

- Alonso Marañón, P.M., Casado, M. & Ruiz, I. (1997). *Las universidades de Alcalá y Sigüenza. Proyección institucional americana: Legalidad, modelo y estudiantes universitarios en el Nuevo Mundo*. Madrid: Universidad de Alcalá de Henares.
- Ajo, C.M. (1957; 1979). *Historia de las universidades hispánicas: orígenes y desarrollo desde su aparición a nuestros días*. Ávila: Centro de Estudios e Investigaciones "Alonso Madrigal" - Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Ballesteros Caibros, M. (1962). *Historia de América*. 34. Madrid: Pegaso.
- Echevarría, L. de (1984). *Presentación de la Universidad de Salamanca*. Salamanca: Caja de Ahorros.
- Rodríguez Cruz, A. (2000). "Universitarios salmantinos con significativa intervención y participación en el mundo universitario hispanoamericano de ayer", en *Las Universidades Hispánicas. De la Monarquía de los Austrias al Centralismo Liberal*, tomo I. Salamanca: Junta de Castilla y León.
- Rodríguez Cruz, A. (1998). "Proyección de la Universidad Complutense en universidades americanas", en *La Universidad Complutense Cisneriana*. Madrid: Editorial Complutense.
- Rodríguez Cruz, A. (1992). "Diego de León Pinelo, universitario de Salamanca y de San Marcos de Lima", *Revista Interuniversitaria. Historia de la Educación*, 11. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Rodríguez Cruz, A. (1987). "Profesores salmantinos en América", en *Primeras Jornadas sobre la Presencia Universitaria Española en la América de los Austrias (1535 1700)*. Alcalá de Henares: Universidad.
- Rodríguez Cruz, A. (1985). "La pedagogía de la Universidad de Salamanca y su proyección en las universidades hispanoamericanas del período hispano", en *Higher education and society-historical perspectives. Educación superior y sociedad, perspectivas históricas*, vol. I, pp. 554-556. Salamanca: Universidad de Salamanca, Departamento de Historia de la Educación.
- Rodríguez Cruz, A. (1984). "Alumnos de la Universidad de Salamanca en América", en *Francisco de Vitoria y la Escuela de Salamanca: La Ética en la conquista de América*. Madrid: CSIC.
- Rodríguez Cruz, A. (1979). *El oficio de Rector en la Universidad de Salamanca y en las Universidades Hispanoamericanas (desde sus orígenes hasta principios del siglo XIX)*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

Águeda Rodríguez Cruz

La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las Universidades Hispanoamericanas

- Rodríguez Cruz, A. (1977). *Salmantica docet. La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Rodríguez Cruz, A. (1973). *Historia de las universidades hispanoamericanas. Período hispánico*. Bogotá (Colombia): Instituto Caro y Cuervo.
- Rodríguez Cruz, A. (1972). "Los colegios universitarios salmantinos e hispanoamericanos", *Revista de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica*, 25 y 26. Medellín (Colombia).
- Rodríguez Cruz, A. (1971). "Pedro Farfán, figura cumbre de la proyección universitaria salmantina en Hispanoamérica", *Revista de Indias*, 125-126. Madrid: CSIC, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo.
- Rodríguez Cruz, A. (1960). "En el Centenario de Don Juan de Palafox y Mendoza", *Revista de Indias*, 81-82. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo.
- Sánchez Reyes, E. (1975). *La fachada universitaria salmantina y sus secretos*. Salamanca: Graficesa.
- Sánchez Reyes, E. (1967). *La lección humana de la Universidad de Salamanca. Leyendas-Enigmas- Retratos*. Salamanca: Graficesa.
- Steger, H.A. (1974). *Las universidades en el desarrollo social de América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica. (Primera edición española, traducida de la primera edición alemana, 1967, por E. Garzón Valdés).